






Aprendizaje cooperativo y estilos de aprendizaje en estudiantes de tercero de secundaria San Juan de Lurigancho, 2020

Cooperative learning and learning styles in third year high school students in San Juan de Lurigancho, 2020

María Martínez¹ , Carlos Sevilla¹ *, José Vidal¹ , Rocío Nauca¹  y Melquiades Cordova¹ 

RESUMEN

El objetivo de la investigación fue determinar la relación entre el aprendizaje cooperativo y estilos de aprendizaje en estudiantes de tercero de secundaria de la I.E. Santa María - San Juan de Lurigancho durante el 2020, Lima-Perú. El método de estudio fue descriptivo y el diseño cuantitativo no experimental de corte transversal y de nivel correlacional, la muestra fue probabilística estratificada; constituida por 73 estudiantes de tercero de secundaria. Para recolectar los datos se aplicó dos cuestionarios validados por tres expertos. Los resultados muestran una relación $r=-0.02$ y una significancia de $p=0.988$ mayor a $p>0.05$ entre las variables: aprendizaje cooperativo y estilos de aprendizaje. La relación es negativa y escasa entre las variables y no hay evidencia suficiente que relacione el aprendizaje cooperativo y los estilos de aprendizaje.

Palabras clave: Interacción, cooperación, autonomía, interdependencia.

ABSTRACT

The objective of the research was to determine the relationship between cooperative learning and learning styles in third year secondary school students in I.E. Santa María - San Juan de Lurigancho during 2020, Lima-Peru. The study method was descriptive and the non-experimental quantitative design was cross-sectional and correlational, the sample was stratified probabilistic, consisting of 73 students in third year of secondary school. Two questionnaires validated by three experts were used to collect the data. The results show a relationship $r=-0.02$ and a significance of $p=0.988$ greater than $p>0.05$ between the variables: cooperative learning and learning styles. The relationship is negative and weak between the variables and there is insufficient evidence linking cooperative learning and learning styles.

Keywords: Interaction, cooperation, autonomy, interdependence.

DOI: <https://doi.org/10.37787/pakamuros-unj.v10i1.265>

Recibido: 21/11/2021. Aceptado: 07/01/2022

* Autor para correspondencia

¹. Universidad César Vallejo, Lima - Perú. Email: eufemiamr2@gmail.com; carlossevillam67@gmail.com; jomevise@gmail.com; rocioandrea8800@gmail.com; melquiadescordova@gmail.com

INTRODUCCIÓN

El aprendizaje cooperativo, visto como modelo educativo en el que el estudiante es el protagonista. Se ha convertido en fundamental y útil en instituciones educativas; los estudiantes aprenden mejor cuando aprenden juntos a través de la cooperación, de trabajar en equipo optimizando sus competencias y habilidades comunicativas además de pasar de un estudiante pasivo a gestionar su propio aprendizaje. Según Baloché y Brody (2017) en el aprendizaje cooperativo el rol del docente es de facilitador, mediador y guía mientras que el rol del estudiante es de protagonista en todo el proceso como participante activo en el aprendizaje y construcción del conocimiento. Asimismo, Johnson et al. (2013) refirieron que los maestros en el aprendizaje cooperativo deben facilitar un modelo de comportamiento y orientación; por eso es importante que los docentes proporcionen a los estudiantes instrucciones y pautas claras para ayudarlos en el camino del aprendizaje. Asimismo, deben delegar la responsabilidad y el rol de cada grupo para que los estudiantes tengan la oportunidad de contribuir igualmente al logro de objetivos recíprocos, así como construir su propio conocimiento. De igual manera, Ferguson y Jolliffe (2018) afirman que es una técnica instruccional planificada por el profesor con el objetivo de que, con el tiempo, los alumnos aprendan a colaborar sin este andamiaje. De la misma manera, Johnson y Johnson (2017) destacan que en el aprendizaje cooperativo al estructurar la interdependencia positiva entre los estudiantes este tiene como efecto una interacción que promueve beneficios para el aprendizaje.

En tal sentido, Namaziandost et al. (2020) consideró que el aprendizaje cooperativo es una herramienta muy poderosa y útil para los docentes que enseñan en todos los niveles académicos; porque brinda a los estudiantes la oportunidad de ser responsables de su propio aprendizaje a través de un enfoque centrado en el estudiante, ayuda a comunicarse con mayor fluidez y a realizar mejores presentaciones orales y además aprenden de una manera divertida sin sentirse estresados.

En esa misma línea, Camilli (2015) afirma que el aprendizaje cooperativo supera al aprendizaje individual en el rendimiento académico de los estudiantes. Jacobs y Kimura (2013) propusieron ocho principios de aprendizaje cooperativo a fin de promover la cooperación activa y la interacción entre estudiantes estas son; interacciones máximas entre pares, igualdad de oportunidades, responsabilidad individual, interdependencia positiva, autonomía grupal, agrupación heterogénea, enseñanza de habilidades colaborativas, y la cooperación como valor.

Gavilán y Alario (2020) refieren que el aprendizaje cooperativo funciona como instrumento motivador de la vida y el contexto social del estudiante; desarrolla la relación mutua que promueve confianza y cooperación; estimula el beneficio personal y de equipo produciendo el aprendizaje de habilidades

sociales para convivir. Asimismo, Juárez et al. (2019) afirma que el aprendizaje cooperativo es una metodología activa que optimiza el aprendizaje en los estudiantes debido a la socialización de grupos, afrontando el individualismo. El aprendizaje cooperativo es el aprender de los demás para comprender ideas propias, y que permita que los estudiantes pasen del individualismo a un aprendizaje integrado y cooperativo (Soto, 2016; Arrizabalaga et al., 2018; Pujolàs, 2012).

Según Abramczyk y Jurkowski (2020), el aprendizaje cooperativo produce que los estudiantes gestionen su aprendizaje interactuando de forma cooperativa en pequeños grupos y trabajando juntos para el logro de sus competencias. Navarro et al. (2019) refiere que el aprendizaje cooperativo promueve y permite el desarrollo de acciones en equipo para hacerlos más competentes en el logro de sus metas. Asimismo, Guillies (2016) indica que el aprendizaje cooperativo contribuye al desarrollo del razonamiento individual, la resolución de problemas y mejoras del aprendizaje por que los estudiantes trabajan juntos para lograr metas comunes. El estilo de aprendizaje en el estudiante, optimiza las oportunidades para que se desarrolle, siendo los estilos de aprendizaje formas de aprender de los educandos (Casey y Quennerstedt, 2020; Anderson, 2016; May, 2016). Cada individuo aprende de manera diferente, según su estilo de aprendizaje activo, reflexivo, teórico o pragmático (Sek et al., 2016; Alonso et al., 2016).

Salinas et al (2010) afirma que los estilos de aprendizaje son fortalezas psicológicas que se adquieren procesando información de diferentes procedimientos para obtener entendimiento y resolver problemas de diferentes niveles.

En este contexto los estudiantes de tercer grado de secundaria de la institución educativa Santa María de San Juan de Lurigancho (S JL) se resisten a realizar actividades de integración, socialización en equipo, son poco comunicativos, muestran poca tolerancia dificultando desarrollar sus estilos de aprendizaje, asimismo, los docentes no están capacitados para aplicar estrategias de enseñanza de aprendizaje cooperativo. Por lo tanto; esta investigación planteó como objetivo establecer la relación entre el aprendizaje cooperativo y los estilos de aprendizaje en los estudiantes de tercero de secundaria IE. Santa María, S JL, 2020.

MATERIALES Y MÉTODOS

Tipo, diseño de investigación

El tipo de investigación fue aplicada porque su propósito fue buscar en la práctica la utilización de los conocimientos obtenidos, que tiene como resultado de una manera severa, organizada y sistemática de conocer la realidad y resolver dificultades, problemas que surgen en un contexto determinado (Vargas,

2019). El diseño fue no experimental porque las variables se estudiaron en su contexto sin maniobrarlas (Cabezas et al., 2018). El diseño fue correlacional porque se buscó identificar la relación existente entre las variables aprendizaje cooperativo y estilos de aprendizaje (Hernández et al., 2018). Fue de corte transversal, es decir los datos se recolectaron una sola vez en un tiempo determinado (Bernal, 2010) y se utilizó el enfoque cuantitativo empleándose operaciones estadísticas para hallar los detalles de las variables aprendizaje cooperativo y estilos de aprendizaje. El método empleado fue hipotético deductivo porque a partir de la observación se plantean proposiciones y luego se llega a conclusiones (Hernández et al., 2018).

Población y muestra

La investigación fue llevada a cabo entre marzo y agosto del 2020 teniendo una población de estudio de 90 educandos del tercer año del nivel secundario de la institución educativa Santa María, San Juan de Lurigancho; en la que se consideró las particularidades comunes de la población mediante el muestreo probabilístico estratificado (Otzen y Mantearrola, 2017).

Técnicas e instrumentos

La técnica empleada para recopilar la información fue la encuesta y el instrumento fue el cuestionario; validado por tres expertos que lo calificaron de aplicable. El instrumento aplicado para la variable de Aprendizaje Cooperativo tuvo cuatro indicadores: interdependencia positiva, interacción estimuladora, responsabilidad individual y grupal; y aprendizaje de habilidades sociales con un total de 21 ítems con escala de valoración ordinal de Siempre 5, Casi siempre 4, A veces 3, Casi nunca 2, Nunca 1 y para la variable dependiente Estilos de Aprendizaje tuvo cuatro dimensiones: Estilo de aprendizaje activo, reflexivo, teórico y pragmático con un total de 17 ítems y con la misma escala de valoración de la variable independiente. La confiabilidad se realizó con el programa SPSS V25, es decir las puntuaciones en los instrumentos de medida (Frías, 2019) de alfa Cronbach. El instrumento de la variable aprendizaje cooperativo obtuvo el valor de Alfa Cronbach de 0.859 calificándolo de bueno, y el instrumento de la variable estilos de aprendizaje obtuvo el valor de 0.907 es decir muy satisfactorio, lo que significó que ambos instrumentos eran confiables para su aplicación.

Procedimientos de recolección de datos

Habiendo establecido el método para recolectar la información y los instrumentos, como sustenta Mejía y Ñaupas (2017) se realizó un proyecto piloto con 17 estudiantes de características parecidas, luego se calculó la información en el programa Excel y se estudió por medio del método de consistencia interna (coeficiente de alfa de Cronbach) en el software SPSS V.25. Se aplicó dos instrumentos de evaluación

con una duración de 60 minutos para ser respondidos por los estudiantes, y se elaboró una base de datos en Excel con las categorías de las variables y dimensiones establecidas para el estudio.

Análisis de datos

La información se procesó utilizando el programa SPSS versión 25, mediante el análisis descriptivo, usando frecuencias y porcentajes de las variables individuales y tabulación cruzada por asociación. Para el análisis inferencial se aplicó la regresión ordinal simple a través del coeficiente de correlación de Spearman que permitió contrastar la hipótesis, se consideraron los parámetros a un nivel de confianza del 95% y significancia del 5%. La regla de decisión para contrastar la hipótesis fue: Si, $p > 0.05$ entonces se acepta la hipótesis nula (H_0); Si, $p < 0.05$ entonces se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis del investigador (H_1).

Aspectos éticos

Fueron la selección de los estudiantes en forma aleatoria, las encuestas fueron anónimas para no condicionar respuestas en los participantes, por otro lado, para aplicar la encuesta se solicitó la autorización del director, así como de los padres de familia y se respetaron los resultados sin ninguna alteración.

RESULTADOS

En la Tabla 1 se presentó la valoración del aprendizaje cooperativo donde se pudo observar que el 1.4% de estudiantes consideró que el aprendizaje cooperativo estaba en el nivel de inicio; 6.8% opinaron que el aprendizaje cooperativo se encontraba en el nivel de proceso. Mientras que el 91.8 % consideraron que el aprendizaje cooperativo se encontraba en un nivel logrado.

Tabla 1. Aprendizaje cooperativo en el nivel logrado

	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Válido	Inicio	1	1.4
	Proceso	5	6.8
	Logrado	67	91.8
	Total	73	100.0

En la Tabla 2, se presentó la valoración del aprendizaje cooperativo donde se pudo observar que 1.4% de estudiantes manifestó que los estilos de aprendizaje son de nivel malo, el 15% de estudiantes consideraron que los estilos de aprendizaje son de nivel regular; y el 83.6% opinaron que los estilos de aprendizaje son de nivel logrado.

Tabla 2. Nivel de predominancia de los estilos de aprendizaje

	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Válido	Malo	1	1.4
	Regular	11	15.1
	Bueno	61	83.6
	Total	73	100.0

Tabla 3, se presenta los niveles de comparación entre el aprendizaje cooperativo y los estilos de aprendizaje observando que el 76.7% consideraron que el aprendizaje cooperativo y el estilo de aprendizaje estaban en un nivel bueno y logrado; mientras que el 1.4% de estudiantes consideró que el nivel era regular y de proceso.

Tabla 3. Tabla cruzada Aprendizaje cooperativo y Estilos de aprendizaje

VARIABLES		Estilos de aprendizaje			
Aprendizaje cooperativo	Niveles	Malo	Regular	Bueno	Total
	Inicio	Recuento	0	0	1
% del total		0.0%	0.0%	1.4%	1.4%
Proceso	Recuento	0	1	4	5
	% del total	0.0%	1.4%	5.5%	6.8%
Logrado	Recuento	1	10	56	67
	% del total	1.4%	13.7%	76.7%	91.8%
Total	Recuento	1	11	61	73
	% del total	1.4%	15.1%	83.6%	100.0%

Tabla 4, muestra que los resultados de la relación entre las variables aprendizaje cooperativo y estilo de aprendizaje fue de una correlación de $r = -0.02$ y la significancia bilateral de $p = 0.988$ mayor a 0.05 lo que indicó que la relación fue negativa y escasa entre las variables de investigación, por lo que se aceptó la hipótesis nula y se rechazó la hipótesis alterna.

Tabla 4. Correlación de Spearman de las variables: Aprendizaje cooperativo y estilo de aprendizaje

			Aprendizaje cooperativo	Estilo de aprendizaje
Rho de Spearman	Aprendizaje cooperativo	Coefficiente de correlación	1.000	-.002
		Sig. (bilateral)	.	.988
		N	73	73
	Estilo de aprendizaje	Coefficiente de correlación	-.002	1.000
		Sig. (bilateral)	.988	.
		N	73	73

DISCUSIÓN

La relación entre el aprendizaje cooperativo y el estilo de aprendizaje en estudiantes de tercero de secundaria tiene un coeficiente de correlación $r=-0.02$ con una significancia de $p=0.988$ mayor a 0.05 indicando que no hay una relación significativa entre estas dos variables, esto se confirma en un estudio reciente de Buchs et al. (2017), que exploró las creencias de 207 maestros de escuela primaria y el uso del aprendizaje cooperativo. El estudio encontró que el método no se usaba ampliamente y que los maestros experimentaron dificultades y desafíos para integrar el aprendizaje cooperativo en el plan de estudios. Sin embargo, Soto (2016) en su investigación evidenció una relación significativa entre el aprendizaje cooperativo y los estilos de aprendizaje en la que la que el aprendizaje cooperativo es determinante e influye en el rendimiento académico.

Asimismo, al establecer la relación entre el aprendizaje cooperativo y el activo el resultado muestra un coeficiente de correlación con $r= -0.012$, y una significancia de $p=0.917$ mayor a 0.05 determinando que no hay evidencia suficiente que relacione las variables; sin embargo, Medina (2016), encontró en su estudio que existe una relación significativa entre el aprendizaje cooperativo y el aprendizaje activo y que adquiere características propias que permiten eficacia en opciones de enseñanza para lograr aprendizaje significativo, generar cambios positivos y para un proyecto de vida consecuente.

De la misma manera para la relación entre el aprendizaje cooperativo y el reflexivo el resultado fue de correlación $r=- 0.105$ y una significancia de $p=0.377$ mayor a 0.05; que determina que la relación es inversa y escasa, es decir la relación no es relevante entre las variables. Sin embargo, un estudio desarrollado por Colomer et al (2020) concluyó que el aprendizaje reflexivo permite a los alumnos mejorar su pensamiento, lo que conduce a mejores acciones hacia el bienestar a lo largo del tiempo. Además, adquieren un sentido de poder sobre sus acciones futuras, y un sentido de dirección, que los lleva al desarrollo de competencias. El aprendizaje reflexivo da como resultado una mayor conciencia de uno mismo, los demás y la sociedad en general. Y los educadores necesitan adaptarse a un plan de estudios en constante evolución y a técnicas y entornos sociales cambiantes. Asimismo, Cipagauta (2016) encontró que el estilo de aprendizaje reflexivo y el rendimiento académico tienen una correlación lineal positiva; en esa misma dirección, Juárez et al. (2019) sostiene que esta metodología maximiza el aprendizaje en los estudiantes ya que socializan en grupos beneficiando el desarrollo de sus competencias de habilidades sociales, contrarrestando el individualismo.

Por otro lado, el aprendizaje cooperativo y teórico tuvo una correlación $r=- 0.050$, y un nivel de significancia de $p=-0.673$ mayor a 0.05; $p=- 0.673$ mayor a 0.05; determinando que no hay una relación

significativa entre las variables; sin embargo, Santiago (2018) concluyó que para gestionar aprendizaje es necesario, realizar un cambio en las actividades pedagógicas, para enseñar y potenciar al estudiante en las exigencias de la actualidad educativa. Ogunleye (2013) sostiene que todos los estilos pueden estimular el aprendizaje si se usan adecuadamente, aunque el estilo centrado en el estudiante conduce a una mejor retención, una mejor resolución de problemas, una mejor aplicación del conocimiento y una mejor motivación para aprender.

En cuanto a la relación entre el aprendizaje cooperativo y pragmático el resultado mostró una correlación $r = -0.158$ y un nivel de significancia $p = 0.181$ mayor a 0.05; determinando que no hay una relación significativa entre las variables; sin embargo Gavilán y Alario (2010) sostienen que el aprendizaje cooperativo funciona como instrumento de gran motivación en la vida diaria y el entorno social del estudiante, asimismo Navarro et al (2019) sostiene que este ayuda a desarrollar condiciones favorables en acciones de trabajo en equipo y lograr habilidades académicas para ser competente tanto en el aspecto profesional como en el personal.

CONCLUSIONES

El estudio muestra que el aprendizaje cooperativo y los estilos de aprendizaje son variables que no se relacionan de manera significativa en la institución educativa Santa María - San Juan de Lurigancho ya que la relación es escasa e inversa, este resultado se debe a las características de los estudiantes y a que los docentes no están aplicando adecuadamente de enseñanza que despierte el interés de los estudiantes para trabajar en equipo; lo que indica la necesidad de fortalecer la metodología del aprendizaje cooperativo en el trabajo docente para motivar al estudiante en su entorno escolar y que ello pueda generar cambios de actitud, colaboración y responsabilidad que aporten a su aprendizaje de forma colaborativa e integrada.

De la misma manera, se concluyó que el aprendizaje cooperativo y su relación con las variables aprendizaje activo, aprendizaje reflexivo, aprendizaje teórico y aprendizaje pragmático es inversa y escasa lo que indica que algunos docentes se resisten al cambio e innovación educativa y en su rol protagonista de los cambios en la educación tienen que asumir el compromiso y la necesidad de estar actualizados y especializarse con el método y sus técnicas cooperativas para crear un clima que favorezca los estilos de aprendizaje, la actitud y disposición de los estudiantes en el desarrollo de las actividades escolares en equipo o trabajo cooperativo para optimizar los aprendizajes.

Por lo tanto, para considerar que el aprendizaje cooperativo se relacione con los estilos de aprendizaje y que este pueda generar cambios en los estudiantes tanto en el aspecto académico, como socioemocional, los docentes deben asumir su rol de manera responsable y aplicar metodologías activas. Además del análisis de otros factores que influyen en la relación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abramczyk, A., Jurkowski, S. (2020) Cooperative learning as an evidence-based teaching strategy: what teachers know, believe, and how they use it, *Journal of Education for Teaching*. 46(3). p. 296-308.
DOI: 10.1080/02607476.2020.1733402
- Alonso, C., Gallego, G., Honey; P. (2007). *Estilos de Aprendizaje: Procedimientos de diagnóstico y mejora*. Madrid. España
- Anderson, I (2016) Identifying different learning styles to enhance the learning experience. EBSCO. 31 (7). p 53 -63. Recuperado de <https://bit.ly/30MGAFD>
- Arias, J., Villasís, M., Miranda, M. (2016) El protocolo de investigación III: la población de estudio. *Revista alergia*.63(2). p. 201-206. <http://dx.doi.org/10.29262/ram.v63i2.181>
- Arrizabalaga, A., Leal, R., Contreras, M. (2018). Estudio de los estilos de aprendizaje y su relación con el rendimiento académico de los alumnos de licenciatura de la Facultad de Química, 1(1) p.1079. *Revista RedCA* Recuperado de <https://revistaredca.uaemex.mx/article/view/10878>
- Baloche, L., y Brody, C. (2017). Cooperative learning: Exploring challenges, crafting innovations. *Journal of Education for Teaching*, 43(3), 274-283.
<https://doi.org/10.1080/02607476.2017.1319513>
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la Investigación*. Tercera edición. Pearson Educación. Colombia.
- Buchs, C., Filippou, D., Pulfrey, C., y Volpé, Y. (2017). Challenges for cooperative learning implementation: Reports from elementary school teachers. *Journal of Education for Teaching: International Research and Pedagogy*, 43(3), 296–306
<https://doi.org/10.1080/02607476.2017.1321673>

-
- Cabezas, E; Andrade, D; Torres, J. (2018) Introducción a la metodología de la investigación científica. <http://repositorio.espe.edu.ec/handle/21000/15424>
- Camilli, C (2015), “Aprendizaje cooperativo e individual en el rendimiento académico en estudiantes universitarios: un meta-análisis” (Tesis Doctoral). Recuperado de <https://eprints.ucm.es/30997/1/T36191.pdf>
- Casey, A., Quennerstedt, M. (2020). Cooperative learning in physical education encountering Dewey’s educational theory. *European Physical Education Review*. <https://doi.org/10.1177/1356336X20904075>
- Cipagauta, Y (2016), “Los estilos de aprendizaje y su relación con el rendimiento académico de los estudiantes de básica secundaria y media de la institución educativa san Agustín del municipio de Villanueva Casanare”. (Tesis de Maestría). Recuperado de: <http://repositorio.uwiener.edu.pe/handle/123456789/1336>
- Colomer J, Serra T, Cañabate D, Bubnys R. (2020) Reflective Learning in Higher Education: Active Methodologies for Transformative Practices. *Sustainability*; 12(9):3827. <https://doi.org/10.3390/su12093827>
- Ferguson, K., y Jolliffe, W. (2018). Cooperative learning for intercultural classrooms: Case studies for inclusive pedagogy. Routledge
- Frías-Navarro, D. (2019). Apuntes de consistencia interna de las puntuaciones de un instrumento de medida. Universidad de Valencia. España. Recuperado de: <https://www.uv.es/friasnav/AlfaCronbach.pdf>
- Gavilán, P. y Alario, R. (2010). Aprendizaje cooperativo. Una metodología con futuro. Principios y aplicaciones. Madrid. España.
- Gillies, R. (2016). Cooperative learning: Review of research and practice. *Australian Journal of Teacher Education*, 41(3), 39–54. <https://doi.org/10.14221/ajte.2016v41n3.3>
- Hernández, R. Fernández, C. y Baptista, P. (2018). Metodología de la investigación científica. McGraw-Hill Education. México.
- Jacobs, G., y Kimura, H. (2013). Cooperative learning and teaching. In the series, English language teacher development. TESOL (Teachers of English to Speakers of Other Languages).
- Johnson, D., Johnson, R., Holubec, E. (1999). El aprendizaje cooperativo en el aula. Editorial Paidós. Buenos Aires. Argentina

- Johnson, DW, Johnson, RT y Holubec, EJ (2013). *Cooperación en el aula* (9a ed.). Edina, MN: Interaction Book Company.
- Johnson, D. W., y Johnson, R. T. (2017). The use of cooperative procedures in teacher education and professional development. *Journal of Education for Teaching*, 43(3), 284–295. <https://doi.org/10.1080/02607476.2017.1328023>
- Juárez, M., Rasskin, I., Mendo, S. (2019). El Aprendizaje Cooperativo, una metodología activa para la educación del siglo XXI: una revisión bibliográfica. *Revista Prisma Social*. (26), 200-210. Recuperado. <https://revistaprismasocial.es/article/view/2693>
- May, H. (2016). Integration of learning styles and adaptive e-learning system: current developments, problems and opportunities. *Science Direct*. 55. P. 1185 <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.02.014>
- Medina, F (2016), “El aprendizaje cooperativo: un estudio de casos en aprendices de español como lengua de herencia en los Estados Unidos (tesis de maestría). Recuperado de: <https://rio.upo.es/xmlui/bitstream/handle/10433/2378/medina-fidelia-tesis16.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Mejía E. y Ñaupas H. (2016). *Metodología de la investigación científica y elaboración de tesis*. Perú. Editorial San Marcos-Lima. <https://bit.ly/3rM1i3r>
- Navarro, I., González, C., López, B., Contreras, A. (2019). Aprendizaje cooperativo basado en proyectos y entornos virtuales para la formación de futuros maestros Universidad de Alicante. *Educación*. 55(2) p.519-541. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.935>
- Namaziandost, E., Homayouni, M., Y Rahmani, P. (2020) The impact of cooperative learning approach on the development of EFL learners’ speaking fluency, *Cogent Arts & Humanities*, 7:1, DOI: 10.1080/23311983.2020.1780811
- Ogunleye, B. (2013). Theoretical perspectives of cooperative learning: Implications for effective science teaching and improved students’ academic achievement. *The Pedagogical Psychology* (pp.311-324). The Learners Support Services, National Open University of Nigeria. Recuperado de <https://bit.ly/3pjI2dB>
- Otzen, T y Manterola, C. (2017) Técnicas de Muestreo sobre una Población. *Int. J. Morphol.*, 35 (1), 227 – 232. <https://bit.ly/38CkN77>
- Pujolàs, P. (2012). Aulas inclusivas y aprendizaje cooperativo. *Educación del siglo XXI*, (30), 89-112. Recuperado de <https://revistas.um.es/educatio/article/view/149151>

-
- Salinas, A; Chandia, E., y Rojas, D. (2017). Validación de un instrumento cuantitativo para medir el aprendizaje cooperativo y estilos de aprendizaje. *Estudios pedagógicos*.53(1), p. 289-309. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1735/173553246017.pdf>
- Santiago, M (2018). El aprendizaje cooperativo como estrategia para fortalecer la comprensión lectora en estudiantes de 5° grado de primaria. (Tesis de maestría). Recuperado de: <https://www.uv.mx/pozarica/mga/files/2012/11/Santiago-HernandezMaricela.pdf>
- Sek, Y., Deng, H., McKay, E., Qian, M. (2016). Exploring the Impact of Learning Styles on the Acceptance of Open Learner Models in Collaborative Learning. *International Journal of Systems and Service-Oriented Engineering (IJSSOE)*, 6(3), p1-15 <https://doi.org/10.4018/IJSSOE.2016070101>
- Soto, J. (2016). Relación del aprendizaje cooperativo y los estilos de aprendizaje con el rendimiento académico del área de Ciencia Tecnología y Ambiente, 2016 en estudiantes de las facultades de Educación peruana de, administrativos de la Universidad de Ciencias informática 2016. (Tesis doctoral). Recuperado de: <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/8479?locale-attribute=es>
- Vargas (2019) la investigación aplicada: una forma de conocer las realidades con evidencia científica. *Revista Educación* 33(1), 155-165. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/440/44015082010.pdf>